

La expresividad en la formación de palabras en maká (mataguaya)

Temis Lucía Tacconi

<temis.tacconi@gmail.com>

Instituto de Lingüística - Universidad de Buenos Aires - CONICET

Resumen

En este artículo se estudia el rol de la motivación y la iconicidad lingüística en la formación de nuevos lexemas en la lengua maká (mataguayo). Nuestro interés reside en el estudio de aquellas palabras que no siguen los patrones comunes de derivación o composición, sino que se crean a partir de recursos expresivos como el simbolismo sonoro y la metáfora, que indican un alto grado de motivación. Analizamos en detalle el simbolismo sonoro imitativo y sinestésico, y abordamos los procesos morfológicos relacionados con aquel como la reduplicación y la derivación. Además, presentamos distintas instancias de metáforas y diagramas en la lengua.

Palabras clave: iconicidad, motivación, simbolismo sonoro, metáfora, maká.

Abstract

In this article I study the role of motivation and linguistic iconicity in the formation of new lexemes in Maka (Mataguayan). My main interest lies in the study of those words that do not follow common patterns of derivation or composition, but are created from expressive resources such as sound symbolism and metaphor, indicating a high degree of motivation. I analyze in detail the imitative and synesthetic sound symbolism, and I approach morphological processes related to it, as reduplication and derivation. I also present different instances of metaphors and diagrams on the language.

Key words: iconicity, motivation, sound symbolism, metaphor, Maka.

En consonancia con la perspectiva tipológico-funcional que considera que la estructura de las lenguas es influida por los medios y las estructuras que operan en la manipulación de la experiencia sensorial, en las formas en las que la memoria trabaja y en cómo es controlada la realidad, en este artículo damos cuenta de aquellos lexemas de la lengua maká en cuya formación juegan un rol importante la motivación y la iconicidad.

El artículo se organiza de la siguiente manera, después de una somera introducción sobre la lengua, realizamos, en primer lugar, una breve revisión de la terminología teórica (1). En segundo lugar, analizamos los distintos tipos de simbolismo sonoro que se presentan en maká (2): el imitativo (2.1) y el sinestésico (2.2). En el apartado 2.3 presentamos la reduplicación como estrategia preferida por la lengua para crear nombres a partir del simbolismo sonoro y en 2.4 mostramos algunos casos de derivación a partir de este fenómeno. Examinamos también la transferencia semántica, en tanto que proceso relacionado con la analogía o la metaforización, (3), que se vale de la metáfora para formar nuevas palabras las cuales resultan, al menos en parte, motivadas. Finalmente, en 4 analizamos un caso de iconicidad diagramática.

La lengua maká pertenece a la familia lingüística mataguaya junto con el wichí, el chorote y el nivacle. Es hablada por alrededor de 1.500 personas que habitan en tres comunidades en diversas regiones de Paraguay. El grupo mayoritario reside en el distrito de Mariano Roque Alonso, a veinte kilómetros de la ciudad de Asunción. Los otros asentamientos se encuentran en los departamentos de Villa Hayes e Itapúa. Una de sus características sobresalientes es la gran conciencia lingüística que poseen sus hablantes que se manifiesta en la defensa constante de su lengua. La mayoría de las mujeres y los niños en edad preescolar son monolingües en la lengua vernácula, mientras que los hombres dominan también el español y el guaraní con distintos grados de competencia.

Tipológicamente, el maká es una lengua aglutinante con tendencia a la polisíntesis (Gerzenstein 1995: 79). Posee dos clases definidas de palabras: verbos y nombres; mientras que carece de una clase definida de adjetivos y adverbios de manera (Gerzenstein 2002; Cúneo *et al.* 2009). Tampoco presenta verbo cópula, por lo que la predicación atributiva se establece a partir de nominales que prefijan marcas de persona. Es una lengua con marcación en el núcleo que señala en el verbo tanto el sujeto como el objeto. En el nombre, por otra parte, exhibe una distinción entre alienables e inalienables que se expresa mediante prefijos que señalan al poseedor. La lengua también presenta el prefijo *wit-* que indica poseedor indefinido. En la formación de palabras son especialmente productivas la derivación por sufijación y la composición. El número y el género se marcan a través de sufijos. Los alomorfos del sufijo de plural son: *-Vts*, *-Vy* con temas terminados en consonante; *-l*, *-ts*, *-y*, *-i* con temas terminados en vocal. El género marcado es el femenino, que presenta las siguientes variantes alomórficas: *-i'*, *-e'*, *-ki'*, *-le'*. La lengua distingue tres tipos de negación: la negación de predicados verbales y nominales mediante el adverbio *nite'*, la negación de imperativo con *hasu'uj* y la negación existencial con *ham* 'no estar presente, no haber'. Además, existe un morfema de privación o carencia que se sufixa a los nombres trans-

formándolos en negativos *-eʼ-yeʼ*. La alomorfía está condicionada de la siguiente manera: *-eʼ* si el nombre termina en consonante; *-yeʼ* si el nombre termina en vocal (Tacconi 2015).

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Desde los mitos sobre los orígenes del lenguaje, se ha considerado que hay una relación de motivación entre los nombres de las cosas y los referentes. La fantasía sobre la existencia de una «lengua natural», donde los nombres y los referentes son lo mismo, es muy común entre los niños que nombran a los animales a través del sonido que estos hacen (por ejemplo, ‘guauguau’ para denominar al ‘perro’, por nombrar solo un caso del español). En su libro sobre la iconicidad, Nänny y Fischer señalan que muchos lingüistas, haciendo un paralelismo entre la evolución filogenética y ontogenética, consideran que las lenguas tienen su origen en la iconicidad pero que, a medida que evolucionan, deja de existir en ellas un vínculo motivado entre los nombres y las cosas. Esta creencia también se extiende a la relación entre significado y significante, en tanto se considera que en un principio existe una relación de motivación entre ambos que se pierde a medida que la lengua evoluciona. En este sentido, se considera que las relaciones icónicas no tienen un rol importante en las lenguas ya que estas solo existen en los orígenes de las lenguas (Nänny y Fischer 1999: xviii-xiv).

Esta visión se extendió en la lingüística, sobre todo a partir de Saussure con su definición del signo lingüístico (en tanto unión de significado y significante) como esencialmente arbitrario y no motivado –si bien es un paradigma que tiene sus inicios en Aristóteles (para un tratamiento más extenso sobre este debate, cfr. Simone 1995: vii). Saussure considera que la cantidad de onomatopeyas en una lengua es «mucho menor de lo que se cree» y finalmente asegura que «las onomatopeyas y las exclamaciones son de importancia secundaria, y su origen simbólico es en parte dudoso» (Saussure 1999 [1916]: 93-95). Si bien durante mucho tiempo el paradigma aristotélico-saussureano, que consideraba que la lengua estaba compuesta exclusivamente por signos (símbolos en términos de Peirce), dominó la lingüística, en décadas recientes algunos autores han apoyado la idea de que existe una gradación entre convención e iconicidad en las lenguas (Simone 1995: vii y ss., Marttila 2011: 34).

Desde una perspectiva funcional, se considera, entonces, que en las lenguas existen dos fuerzas: la economía y la expresividad o iconicidad (Croft 2002: 102). La primera es el principio por el cual las expresiones deben reducirse a su mínima expresión. La segunda fuerza, la iconicidad, es la que establece que la estructura de las lenguas refleja, de alguna manera, la estructura de la experiencia (Croft 2002: 102). La iconicidad en las lenguas ha sido desde entonces estudiada en diversos ámbitos de la lingüística, que involucran desde la fonología y la morfología, hasta la sintaxis (cfr.: Haiman 1985; Haspelmath 2008; Nänny y Fischer 1999; Fischer y Nänny 2001; entre otros).

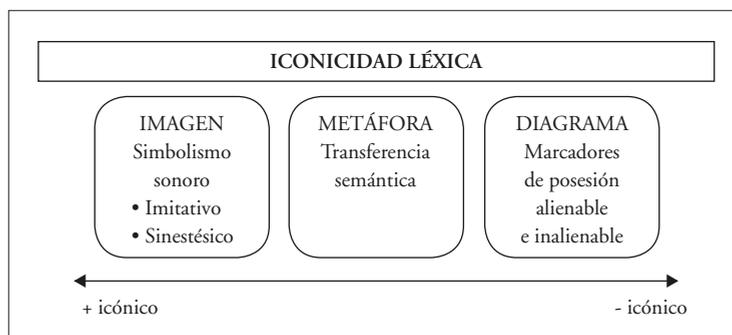
El término «iconicidad» proviene de la clasificación tripartita de los signos propuesta por Peirce (1982 [1857-1866]), y posteriormente fue identificada como un fenómeno lingüístico por Jakobson (1971) (Marttila 2011: 41). Esta tipología tripartita, basada en el carácter representacional de los signos, distingue entre: (i) Íconos: en los que la referencia se produce a través de una cualidad compartida entre el signo y el referente; (ii) Índices: la referencia se produce mediante la contigüidad; (iii) Símbolos: la referencia se ocasiona por medio de la convención.

La iconicidad léxica, específicamente, ha sido definida como el fenómeno por el cual la forma de algunos ítems léxicos está motivada por el referente, como un reflejo de la influencia de la experiencia o del ambiente (Marttila 2011: 2). Desde esta perspectiva, se considera que la iconicidad léxica es tipológicamente universal; sin embargo, varía la forma en que se expresa en cada lengua. Uno de los factores fundamentales en la preservación de las formas motivadas es la conciencia de los hablantes sobre el nexo que une forma y referente. Una vez que ese nexo ya no es percibido por los hablantes, se pierde la motivación del signo que pasa a ser un signo convencional.

Dentro del ámbito de la iconicidad léxica se distinguen, además, tres tipos que se corresponden con la tipificación del ícono establecida por Peirce: imágenes, diagramas y metáforas (Peirce 1903: § 2277). Las imágenes comparten cualidades simples con los referentes que representan; son, en términos de Dressler, «the most iconic icons» (1995: 21). Un ejemplo de imágenes son las onomatopeyas, en las que el ícono tiene un nexo directo con el referente. Los diagramas, por otro lado, son aquellos que representan relaciones de las partes del significado (*signatum*), a través de relaciones análogas en las partes del significante (*signans*). La popular expresión atribuida a Julio César *Vēni, vīdī, vīci* constituye un ejemplo de diagrama, ya que la secuencia temporal de los eventos se representa análogamente en el orden lineal de las palabras. En otros términos, Haiman (1985: 782-783) sostiene que «la separación lingüística de una expresión corresponde a la independencia conceptual del objeto o del evento que esta representa». En las metáforas, finalmente, el carácter representativo del signo se produce a través del paralelismo o la analogía del referente con otro elemento u objeto. Los íconos metafóricos son los menos icónicos ya que representan un mero paralelismo con el referente (Dressler 1995: 21). Es decir, que en la clasificación de los íconos se toma en cuenta no solo la relación entre significado y significante, sino también la relación del significante con el referente. El simbolismo sonoro corresponde al dominio de las imágenes, mientras que las relaciones lineales entre los morfemas representan la iconicidad diagramática. Finalmente, la transferencia semántica es concebida como un tipo de metáfora.

En el diagrama siguiente presentamos los distintos tipos de iconicidad y los fenómenos particulares que los representan y que analizaremos para el maká:

DIAGRAMA 1
Tipos de iconicidad léxica



2. IMÁGENES: SIMBOLISMO SONORO

Como se observa en el Diagrama 1, el simbolismo sonoro constituye un tipo de iconicidad léxica: una imagen. Este es definido como el vínculo directo entre sonido y significado (y, por extensión, dentro de la propuesta de Peirce, como un vínculo entre el signo y el referente). Entre los lexemas que incluyen simbolismo sonoro completamente arbitrarios y convencionales, y los completamente no arbitrarios se puede establecer una gradación donde se distinguen cuatro tipos de simbolismo sonoro: corporal, imitativo, sinestésico y convencional (Hinton *et al.* 1994: 2-6).

El simbolismo sonoro corporal consiste en la utilización de ciertos sonidos característicos para expresar estados internos del hablante, sean estos emocionales o físicos. Estos sonidos que se corresponden con el ruido que se produce al estornudar o bostezar, por ejemplo, no son en general escritos, salvo en historietas, donde se representan como *Ahhh!!* (exclamación de sorpresa); *Cof cof*(tos), etc. Pero, por lo general, no llegan a estandarizarse ni forman parte del léxico de la lengua.

El simbolismo sonoro imitativo es el fenómeno mediante el cual se construyen palabras o frases onomatopéyicas que copian los sonidos del ambiente valiéndose de los fonemas de la lengua. Entre los más comunes se encuentra el canto de los pájaros. Este tipo de simbolismo posee mayor grado de estandarización que el corporal ya que los lexemas creados mediante este recurso pueden formar parte del inventario léxico de la lengua, como muchos nombres populares de aves (*chajá, tero*, etc.). La reduplicación es frecuentemente utilizada en la creación de lexemas que representan sonidos repetitivos o movimientos, como por ejemplo *toctoc* para representar el sonido que se produce al tocar la puerta.

El simbolismo sinestésico, por otro lado, consiste en la asociación sistemática de determinados sonidos con ciertos fenómenos no acústicos (Hinton *et al.* 1994: 4). Es decir, que algunas sensaciones o propiedades de los objetos (como tamaño, forma, textu-

ra, color) están asociadas con la calidad acústica de segmentos fonéticos específicos. Por ejemplo, Ultan (1978, citado en Hinton *et al.* 1994: 4) encuentra que en más del 90% de las lenguas del mundo que poseen un marcador de diminutivo, este se codifica por medio de vocales altas anteriores. Si bien se trata de un estudio muy difundido, algunos autores han rebatido la idea de que esta sea una tendencia común a todas las lenguas (cfr. Bauer 1996; Körtvélyessy y Štekauer 2011 para una discusión de esta tendencia). En esta línea y en el marco de investigaciones etnobiológicas, algunos investigadores, como Berlin (1992) han analizado la relación de ciertos sonidos o secuencias de sonidos con las denominaciones de ciertas especies de animales. Así, el autor estableció que los nombres de aves suelen tener vocales altas y anteriores en la lengua huambisa (lengua jivaroana hablada en Perú). Mientras que en el caso de los nombres de peces, menos de la mitad muestra sílabas con vocal [i]. En relación con los nombres de sapos y ranas, estudios llevados a cabo por Berlin (1992) y Hays (1994) concluyen que los sonidos 'r' (vibrantes simples o múltiples y laterales) y los sonidos 'g' (que abarcan tanto las velares oclusivas [k] y [g], las velares fricativas [χ] y [ʁ], y la oclusión glotal [ʔ], [Hays 1994: 164]) son altamente frecuentes en los nombres de estos animales. Hays (1994) llevó adelante un estudio sobre una muestra de doscientas dieciséis lenguas de Nueva Guinea sobre nombres genéricos para confrontar la hipótesis de Berlin sobre la frecuencia del sonido 'r' en el léxico biológico sobre sapos y ranas. Esto lo condujo a descubrir que, si bien el sonido 'r' es frecuente en estos nombres, el sonido 'g' es mucho más frecuente. Hays concluye, entonces, que estos nombres genéricos de sapos y ranas son motivados y por lo tanto no arbitrarios, dado que los sonidos 'r' y 'g' son comúnmente producidos por sapos y ranas. Por el contrario, los nombres específicos de las subespecies tienden a formarse mediante otros mecanismos de la lengua, resaltando características físicas o de comportamiento de los animales (Hays 1994: 166).

Finalmente, el simbolismo sonoro convencional, el más alto en la escala de arbitrariedad, consiste en la asociación analógica de ciertos fonemas o conjunto de fonemas para codificar determinados significados, por ejemplo, en inglés, el conjunto *gl-* se asocia a las cosas brillantes (*glitter, glisten, glow, glimmer*, etc.). Mientras que los tres tipos anteriores de simbolismo sonoro muestran ciertas tendencias translingüísticas, el convencional es más específico de cada lengua. Es decir, qué fonema representa qué significado parece ser una elección totalmente convencional y arbitraria.

En la lengua maká hemos registrado lexemas formados mediante simbolismo sonoro imitativo y sinestésico, como se muestra en los apartados siguientes.

2.1 *Simbolismo sonoro imitativo*

En los lexemas construidos por medio de este recurso la forma fonológica es icónica con respecto al sonido producido por el referente. Es muy frecuente en las lenguas del mundo, encontrar nombres de aves formados mediante simbolismo sonoro imitativo

(Marttila 2011: 95). En maká documentamos un conjunto significativo de nombres ornitológicos que utilizan este recurso, como en (1)¹ con el que refiere al ‘hornero’ o en (2) al ‘martín pescador’ a partir del sonido que emiten estas aves al cantar:

- (1) *ts'its'i*
‘hornero’ *Furnarius sp.* (AG 351)²
- (2) *k'atsatsats*
‘martín pescador’ *Chloroceryle torquata* (JB 62)

Lo mismo sucede en (3) (así como en (16) cfr. *infra*), para nombrar a la garza blanca:

- (3) *q'oxq'ox*
‘garza blanca’ *Egretta alba* (AG 321)

El nombre de otros animales, como el aguará guazú en (4), también se forma mediante simbolismo sonoro.

- (4) *wowo*
‘aguará guazú’ *Chrysocyon brachyurus* (JB 49)

El animal nombrado en (4) es un cánido que produce un sonido muy similar al del perro cuando ladra. Nótese, en este sentido, el parecido con las onomatopeyas que representan el ladrido de los perros en, por ejemplo, el español *guau guau* o el alemán *wau wau*, etc.

Así también, algunos lexemas que denominan objetos inanimados se forman en maká mediante recursos de iconicidad sonora a partir del sonido que estos emiten o producen. En (5), a partir del tintineo de la campana; en (6) por el golpeteo, según afirmaciones de los hablantes, que producen las zapatillas cuando caminamos; y en (7) el nombre refiere al ‘helicóptero’ imitando el sonido de sus hélices en vuelo:

- (5) *qenqen*
‘campana’
- (6) *qapqap*
‘zapatilla’
- (7) *tsuptsup*
‘helicóptero’

1. Por pedido expreso del pueblo maká utilizamos en la transcripción el alfabeto estandarizado. A continuación consignamos las equivalencias con el alfabeto fonético: a /a/, e /e/, f /f/, h /h/, i /i/, j /x/, k /k/, l /l/, m /m/, n /n/, o /o/, p /p/, q /q/, s /s/, t /t/, ts /t͡s/, u /u/, w /w/, y /y/, ʔ /ʔ/, x /x/, ' /ʔ/.
2. En los nombres de animales y plantas, se consignan las denominaciones científicas en latín y, entre paréntesis, la fuente indicando iniciales del autor y página, según las siguientes abreviaturas: AG Gerzenstein 1995; JB Braunstein 1981; PA Arenas 1983.

En (8) consignamos otro nombre creado mediante simbolismo sonoro imitativo a partir del ruido que hace el agua al caer, según refiere un consultante:

- (8) *tsuj*
‘cascada’

Estos nombres, una vez incorporados al léxico pueden llevar las mismas marcas flexivas que los demás lexemas nominales de la lengua, como podemos observar en el ejemplo (9) donde se añade el sufijo de plural al nombre del ejemplo (5):

- (9) *qapqap-its*
zapatilla-PL³
‘zapatillas’

2.2 *Simbolismo sonoro sinestésico*

En el caso del maká, encontramos algunos nombres que parecen apoyar la hipótesis de Hays de que los nombres de sapos y ranas hacen uso del sonido «g», como se observa en (10) y (11) donde el fonema velar oclusivo [q] ocurre, en el primer caso, de manera repetitiva y, en el segundo, en la sílaba inicial:

- (10) *qoqoqo*
‘sapo’ (genérico)
- (11) *qototo*
‘rana arbórea’ (genérico) *Hyla sp.* (JB 70)

Es interesante, también, destacar la repetición de la vocal posterior redondeada [o] en ambos nombres (cfr. *infra* también ejemplo (14) del toba).

En los ejemplos (12) y (13), por otra parte, observamos el nombre de una clase de sapo y un nombre genérico de rana con la presencia de la velar fricativa [χ] y la oclusión glotal [ʔ], respectivamente, ambos sonidos ‘g’ en términos de Berlin (1992):

- (12) *wax*
‘variedad de sapo’
- (13) *sʼamsʼam*
‘rana’ (genérico) *Leptodactylus chaquensis* (JB 70)

3. Para las glosas gramaticales se utilizan las siguientes abreviaturas: 3: tercera persona; AL: marca de alienabilidad; BEN: benefactivo; CLev: clasificador evaluativo; CLlñ: clasificador de leñosa; NEG: negación; NEG.EXS: negación existencial; PL: plural; POS: poseedor; POSIDF: poseedor indefinido; VA: vocal apoyo.

Datos muy similares han sido hallados en el área del Gran Chaco para el toba por Cúneo (2013: 301-303), quien presenta los siguientes ejemplos:

(14) *qoloGoloGo ~ qooloolGo ~ qoloGolGo*
 ‘sapo’ *Bufo arenarum*

(15) *pogollaGa*
 ‘renacuajo’

Estos datos parecen indicar que también en la zona del Gran Chaco es posible postular una tendencia a utilizar sonidos ‘g’, y aparentemente, también el sonido [o], en los nombres de ranas y sapos, aunque será necesario extender la muestra de datos a otras lenguas de la familia y del área para observar si realmente este fenómeno también tiene relevancia.

2.3 Reduplicación

Entre los procesos morfológicos relacionados con el simbolismo sonoro existen tres que se destacan en las lenguas del mundo: la utilización de segmentos fónicos no hallados comúnmente en la lengua (o la pérdida de condicionamientos distribucionales); la asociación de ciertos segmentos y suprasegmentos con determinados campos semánticos; y la reduplicación. La primera de estas estrategias no es utilizada en maká, mientras que la segunda fue analizada en 2.2. En cuanto a la reduplicación, en las lenguas donde existe parece estar fuertemente asociada con el simbolismo sonoro (Hinton *et al.* 1994: 9). En maká esta predicción translingüística se cumple, ya que la reduplicación está presente en la mayoría de los nombres formados mediante simbolismo sonoro.

Dressler (1995: 27) sugiere que la reduplicación puede tener una doble función relacionada con la iconicidad en el caso del simbolismo sonoro imitativo: por una lado, es una imagen icónica porque imita el canto o la llamada del ave; y, por otro lado, es un diagrama porque refleja el carácter repetitivo del canto del ave a través de la reduplicación (cfr. *supra* 1 para una definición de imagen y de diagrama). Podemos decir, entonces, que la reduplicación es una imagen y un diagrama a la vez, y puede ser simple o recursiva. Este es el caso de (16) nombre que imita el canto de la ‘bandurria mora’ que produce un sonido breve y repetitivo:

(16) *qaqaqa*
 ‘bandurria mora’ *Harpiprion caerulescens* (AG 302)

En esta lengua la reduplicación ocurre también en nombres que pertenecen a otros dominios semánticos (más allá del de aves) y se produce a través de la repetición de la sílaba, como en (17), (18), (19) y (20) (y en muchos de los ejemplos consignados previamente):

- (17) *k'ewk'ew*
'barrilete'
- (18) *folfol*
'mariposa'
- (19) *k'oyk'oy*
'lombriz'
- (20) *tsaltsal*
'lombriz de tierra'

También existen casos como el de (21), aunque menos frecuentes, donde se repiten dos sílabas:

- (21) *kuyukyuyuy*
'renga'

En otros casos, lo que se repite es el sonido vocálico (acompañada o no por la oclusión), como es el caso de [a'] en (22), [o] en (23) y [u] en (24). En el primer caso, el sonido remite al cacareo de la gallina. En el segundo, se puede pensar en la imitación del canto o de la llamada de la lechuza; mientras que el tercero puede remitir al sonido de la pollera al caminar:

- (22) *ta'a'a'*
'gallina'
- (23) *k'olopopo*
'lechucita de las vizcacheras' *Speotylo cunicularia* (JB 61)
- (24) *jufufuf*
'pollera, falda'

La reduplicación también permite derivar nuevos lexemas a través de la repetición de un lexema previo:

- (25) a. *jak*
'cierre'
- b. *jakjak*
'serrucho' / 'cepillo para lavar la ropa'

En algunas lenguas la reduplicación también posee una función gramatical; se utiliza para marcar 'intensidad' o 'plural' o cantidad exacta de referentes (Moravcsik 1978: 330). Esta función no opera en maká, excepto en un lexema del corpus que forma el

plural mediante reduplicación, como se observa en (26) *tsaptsapkii* ‘gotas’ (pl.), formado por la reduplicación del morfema *tsap* ‘gota’ y el clítico *-kii* que señala ‘acción reiterada’ y que en este ejemplo podría contribuir también a la expresión de plural:

- (26) a. *tsapju*
 ‘gota’
 b. *tsap-tsap-kii*
 gota-gota-PL
 ‘gotas’

Entre las lenguas de la región del Gran Chacho, González (2008) encuentra para el tapiete (familia tupí-guaraní) datos similares. En esta lengua la reduplicación tiene un valor aspectual cuando se realiza en los verbos. Sin embargo, la autora también documenta algunos casos marginales de sustantivos que expresan el plural mediante reduplicación (ibíd.: 136).

Una vez que la motivación o el vínculo entre el lexema y el referente o entre el significante y el significado ya no son accesibles para el hablante, el lexema se encuentra completamente institucionalizado. A pesar de que los hablantes ya no reconocen el origen imitativo o sinestésico en algunos lexemas, estos parecen tener su origen en el simbolismo sonoro dada su sonoridad y expresividad. Tal es el caso de los siguientes nombres formados mediante el recurso de la reduplicación de la sílaba (cfr. también ejemplos (17) a (20)):

- (27) *wekwek*
 ‘cosa’

 (28) *tsustsus*
 ‘ratón’

2.4 Nombres simbólicos y derivación nominal

Los lexemas formados mediante el simbolismo sonoro pueden servir a su vez como base para procesos derivativos, lo que constituye una prueba de que dichos lexemas están integrados a la lengua, es decir, están institucionalizados. En consonancia con lo propuesto por Hays (1994) para las lenguas del mundo, en maká la derivación a partir de lexemas formados por simbolismo sonoro es muy común en el campo léxico zoológico, donde la clase genérica o bien la más común o conocida de un animal es nombrada mediante este recurso icónico; y el nombre derivado refiere a una variedad de la entidad nombrada.

En maká la denominación de variedades no autóctonas o anómalas se realiza mediante el sufijo evaluativo *-tax*, en los siguientes ejemplos puede observarse el uso de este sufijo cuando se adjunta a bases formadas mediante simbolismo sonoro:

- (29) a. *k'ek'e*
 'catita' o 'cotorrita' *Brotogeris versicolorus chiriri* (JB 60)
- b. *k'ek'e-tax*
 catita-CLev
 'catita enana' o 'viudita' *Forpus passerinus vividus* (JB 60)
- (30) a. *qolomqolom*
 'urraca común' *Cyanocorax chrisops* (JB 64)
- b. *qolomqolom-i-tax*
 urraca.común-VA-CLev
 'urraca morada' *Cyanocorax cyanomelas* (JB 64)

Los nombres formados mediante simbolismo sonoro también pueden derivar nombres de variedades mediante el lexema ...*as* 'su hijo'. Así, en (31) (reescribimos el ejemplo (2)) la base del lexema *k'atsatsats* 'martín pescador' se combina con ...*as* 'su hijo' para denominar una variedad de este pájaro de distinto color:

- (31) a. *k'atsatsats*
 'martín pescador' *Chloroceryle torquata* (JB 62)
- b. *k'atsatsats-t-as*
 martín.pescador-POS3-hijo
 'martín pescador verde' *Chloroceryle americana* (JB 62)

3. METÁFORAS: EL CASO DE LA TRANSFERENCIA SEMÁNTICA

La transferencia semántica constituye un mecanismo especial de creación de nuevas palabras en maká que consiste en que una palabra existente en la lengua es reutilizada para designar un nuevo referente.⁴ Dado que en maká este proceso no involucra un cambio de clase léxica, consideramos pertinente tener en cuenta los casos de homofonía como un proceso de transferencia o extensión semántica. Es decir, que un lexema que remite a un referente extiende su significado metafóricamente para denotar un nuevo referente por una relación de semejanza o analogía entre ambos. Este fenómeno puede considerarse también como dentro del dominio de la iconicidad léxica ya que se vale de la metaforización para nombrar distintos referentes.⁵ Establece, de esta manera, un paralelismo entre ambos. Por esto mismo, puede decirse que la transferencia semántica, al igual

4. Si bien este proceso es similar a la conversión, en este caso no se produce necesariamente un cambio de clase léxica.

5. Para una discusión sobre la inclusión de los procesos de conversión dentro de la iconicidad léxica véase Dressler (1995, 2005), Crocco-Galéas (1990, 2003).

que la conversión, son procesos motivados, porque toman características similares de los referentes para crear nombres.

En maká es muy frecuente que el cambio semántico que se produce implique, específicamente, transferencias del dominio humano al dominio animal o de este al dominio vegetal. En todos los casos, el lexema resultante es un nombre semánticamente motivado, como se muestra en los siguientes ejemplos en los que un nombre atributivo como *-k'utsax* 'ser viejo' (32) o *etsiki'i* 'ser amargo' (33) derivan el nombre de una ave, a partir de sus características físicas, o de una planta que sirve para curar el sabor amargo del recipiente para la fermentación de la chicha (Arenas 1983: 140), respectivamente:

- (32) a. *ø-k'utsax* (lexema atributivo)
 3-ser.muy.viejo
 '(Es) muy viejo'
- b. *k'utsax* (nombre)
 'pájaro del tamaño del carancho, de cabeza blanca y cuerpo marrón oscuro, como el cuervo'
- (33) a. *ø-etsiki'i* (lexema atributivo)
 3-ser.amargo
 '(Es) amargo'
- b. *etsiki'i* (nombre)
 'variedad de planta' *Lippia alba* (PA 140)

En el ejemplo (34) también se observa que una variedad de planta (34)b recibe el nombre 'raíz', dado que es esta la parte de la planta que tiene una utilidad concreta para los maká en tanto se emplea como tintura:

- (34) a. *fitetsii* (nombre)
 'raíz'
- b. *fitetsii* (nombre)
 'variedad de planta' *Eleutherine bulbosa* (PA 146), cuya raíz se emplea como tintura

En algunos casos, pueden ocurrir dos procesos simultáneos: transferencia semántica y derivación, como sucede en (35)b en donde el nombre de la planta resulta de la conversión del término *witsomet* ('sífilis') al que se le añade sufijo clasificador de 'leños' *-Vk*. En este ejemplo, el término está también semánticamente motivado y es de naturaleza metonímica en tanto evoca la utilidad de la planta para curar la enfermedad de la sífilis (Arenas 1983: 175):⁶

6. «Su corteza se utiliza para curar la sífilis. Se toma el jugo y se frota la corteza contra la parte afectada» (Arenas 1983: 175).

- (35) a. *witsomet*
 ‘sífilis’
- b. *witsomet-ek*
 sífilis- CLLñ
 ‘variedad de planta’ *Ximenia americana* L. var. *Argentinensis* (PA 175)

Aunque muy escasos en el corpus, se han documentado en maká compuestos formados a partir de frases con los operadores negativos *ham* y *nite*. Los nombres de algunas plantas se obtienen mediante la transferencia semántica, como se observa en (36). La construcción hace alusión al uso de la planta que se utiliza como «hemostática cuando el flujo menstrual es abundante» (Arenas 1983: 159):

- (36) *nite²-olotsim-wit-’athits*
 NEG-mucho-POSIDF-sangre
 ‘nombre de una planta (lit. ‘sin mucha sangre’)’ *Melothria cucumis* (PA 159)

El mismo caso se observa en el siguiente fitónimo que denomina una planta que se utiliza como contraceptiva (Arenas 1983: 148).

- (37) *ham-wit-as-i’i-m*
 NEG.EXS-POSIDF-hijo-?-BEN
 ‘variedad de planta’ (lit. ‘sin hijo’) *Polygala mulluginifolia* (PA 148)

Como se observa en los ejemplos precedentes, mediante un proceso de transferencia semántica y una operación metonímica, los fitónimos describen específicamente la función curativa de la planta a la que refieren.

4. DIAGRAMAS

Según Haiman (1985: 782-783) gran parte de las estructuras lingüísticas son icónicas en el sentido en que tienden a reflejar formalmente el tipo de conceptualización que codifican. Para el mencionado autor, «la distancia lingüística entre expresiones se corresponde con la distancia conceptual entre las ideas que estas representan». En este sentido, la estructuras lingüísticas presentan un tipo de iconicidad diagramática (cfr. 1).

Dentro de los límites de la palabra, los mecanismos para la expresión de la posesión pueden ser analizados desde la perspectiva de la iconicidad diagramática. En maká, las marcas de posesión intervienen de manera particular en la formación del léxico. En el caso del marcador de posesión inalienable, este constituye un recurso típico de la composición nominal. El segundo nombre de los compuestos Nombre + POS3-Nombre lleva siempre la marca de una 3ª persona cristalizada, hecho que contribuye a la cohesión e

indivisibilidad del compuesto (Tacconi 2014). La invariabilidad y la obligatoriedad del prefijo posesivo refleja icónicamente la inseparabilidad entre poseedor y poseído:

- (38) *waka'-te-lepep-its*
 vaca-POS3-lengua-PL
 'variedad de planta' (lit. 'lenguas de vaca') *Pithecoctenium cynanchoides* (PA 172)
- (39) *waatax-ta-qhuts*
 ñandú-POS3-rodilla
 'blancaflor//monjita blanca' (lit. 'rodilla de ñandú') *Xolmis iruperu*

Lo mismo ocurre con ciertos lexemas en los que el prefijo posesivo es invariable e inseparable de la raíz, como ocurre en el caso de los nombres que designan partes de las plantas:

- (40) *t-'op'om*
 POS3-flor
 'flor'
- (41) *t-o*
 POS3-semilla
 'semilla'

Existe, además, un marcador de posesión alienable *-q-* (o *-qV-*), que se ubica entre la raíz y el prefijo de poseedor y que señala, de esta manera, una relación menos directa entre el poseedor y lo poseído. Este prefijo se utiliza para señalar cosas que no se consideran intrínsecamente «poseíbles», como los medios de transporte o las herramientas, que pueden venderse, cambiarse, perderse, etc. Es necesario aclarar que, como señalan Messineo y Gerzenstein (2007: 9), este marcador de alienabilidad parece estar parcialmente lexicalizado,⁷ por lo que existen lexemas que, a pesar de pertenecer al campo semántico de partes del cuerpo, llevan la marca de alienabilidad.

Este marcador constituye también un recurso para derivar lexemas, en especial, términos de parentesco. Si bien en maká los términos de parentesco son en su mayoría nombres inalienables, algunos de ellos se forman mediante este marcador. Se trata de aquellos términos que codifican relaciones afinales o más distantes. Lo interesante de este proceso es que dichos nombres se derivan a partir de otros que sí expresan relaciones sanguíneas o más cercanas, como se observa en (42) y (43), en donde 'suegro' deriva de 'abuelo' y 'sobrino' de 'hijo':

7. Cfr. Messineo y Gerzenstein (2007) para un análisis detallado de los marcadores alienables en toba y maká.

(42) *te-q-ewket*
 POS3-AL-abuelo
 ‘su suegro’ (lit. ‘su abuelo’)

(43) *ta-qa'-as*
 POS3-AL-hijo
 ‘su sobrino’ (lit. ‘su hijo’)

De esta manera mediante un recurso que se vale de la iconicidad diagramática, el maká deriva términos de parentesco a partir de otros que indican relaciones sanguíneas o más cercanas. En el término resultante, la marca de alienabilidad –aunque ya lexicalizada y no segmentable– refleja icónicamente la distancia conceptual que existe entre poseedor y poseído:



5. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos mostrado que la iconicidad léxica, lejos de ser un fenómeno marginal, constituye en maká una fuente importante de formación de palabras. Dicho fenómeno muestra la relación de analogía o semejanza que existe en los lexemas entre significado y significante; y las relaciones de motivación entre los lexemas y sus referentes.

Tanto el simbolismo sonoro imitativo como el sinestésico son mecanismos muy productivos en la formación del léxico, especialmente los referidos a nombres de animales, plantas y algunos objetos. Respecto del simbolismo sinestésico, los nombres de sapos y ranas del maká siguen la tendencia propuesta por Berlin (1992) y Hays (1994) para la mayoría de las lenguas en tanto están conformados por sonidos ‘r’ o sonidos ‘g’ ([χ], [q] y [ʔ] en maká), fenómeno también documentado en otras lenguas chaqueñas (i. e.: toba). Dentro del simbolismo sonoro, es muy frecuente en la lengua la utilización de la reduplicación, que puede considerarse una imagen, en tanto es imitativa y, al mismo tiempo, un diagrama, dado que replica la secuencia sonora de, por ejemplo, el canto de las aves. Además, como señalamos, existen casos liminales donde la reduplicación se utiliza con fines gramaticales para expresar el plural.

El maká también se vale de la transferencia semántica para formar palabras mediante el uso de la metáfora o la analogía. Este proceso involucra el conocimiento de mundo de los hablantes.

La distancia formal entre la marca de posesión (alienable e inalienable) y el nombre refleja la distancia conceptual entre el poseedor y el poseído, lo que constituye una instancia de iconicidad diagramática en la lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENAS, Pastor (1983): «Nombres y usos de las plantas por los indígenas maká del Chaco Boreal». *Parodiana* 2(2), 131-229.
- BAUER, Laurie (1996): «No phonetic iconicity in evaluative morphology». *Studia Linguística* 50, 189-206.
- BERLIN, Brent (1992): *Ethnobiological Classification. Principles of Categorization of Plants and Animals in traditional societies*. New Jersey, Princeton University Press.
- BOOIJ, Geert; Christian LEHMANN y Joachim MUGDAN (eds.) (2000): *Morphology: an International Handbook of Inflection and Word-Formation*. Berlín y Nueva York, de Gruyter.
- BRAUNSTEIN, José (1981): *El problema de la significación de la cultura material de los indios maká*. Tesis doctoral inédita. Buenos Aires, UBA. 4 vols.
- CROCCO GALÈAS, Grazia (1990): «Conversion as a morphological metaphor». En Julián Méndez-Dosuna y Carmen Pensado (eds.), 23-32.
- (2003): «The morphological technique of metaphoricity in English word-formation». En Elizabeth Mela Athanasopoulou (ed.), 135-151.
- CROFT, William (2002): *Typology and universals*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CÚNEO, Paola (2013): *Léxico y clasificación nominal. El dominio etnobiológico en toba*. Munich, LINCOM Studies in Native American Linguistics.
- CÚNEO, Paola; Patricia DANTE y Temis TACCONI (2009): «Tipología léxica: Una aproximación a dos lenguas chaqueñas: toba (guaycurú) y maká (mataguaya)». *Cadernos de Etnolingüística Sul-Americana* 1(2), <<http://www.etnolingustica.org/vol1:2>>.
- DANIELSEN, Swintha; Katja HANNSS y Fernando ZÚÑIGA (eds.) (2014): *Word Formation in South American Languages*. Amsterdam, John Benjamins.
- DRESSLER, Wolfgang (1995): «Interactions between iconicity and other semiotic parameters in language». En Raffaele Simone (ed.), 21-37.
- (2005): «Word-Formation in Natural Morphology». En Pavol Štekauer y Rochelle Lieber (eds.), 267-284.
- FISCHER, Olga y Max NÄNNY (eds.) (2001): *The Motivated sign: iconicity in language and literature*. Amsterdam / Filadelfia, John Benjamins.
- GERZENSTEIN, Ana (1995): *El maká. Estudio descriptivo*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- (1999): *Diccionario Etnolingüístico Maká-Español (DELME)*. Buenos Aires, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- GERZENSTEIN, Ana (2002): «Lengua indígena maká: el adjetivo, ¿una categoría autónoma o una subclase nominal o verbal?». En *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Publicación en CD.
- GONZÁLEZ, Hebe (2008): «Aspectos semánticos de la reduplicación verbal en tapiete (familia tupí-guaraní)». En Cristina Messineo, Marisa Malvestitti y Roberto Bein (eds.), 133-138.
- GREENBERG, Joseph; Charles FERGUSON y Edith A. MORAVCSIK (eds.) (1978): *Universals of Human Language*, 3 volúmenes. Stanford, Stanford University Press.
- HAIMAN, John (1980): «The iconicity of grammar: Isomorphism and motivation». *Language* 56, 515-40.
- (1983): «Iconic and economic motivation». *Language* 59, 781-819.
- (1985): *Iconicity in Syntax*. Amsterdam, John Benjamins.
- (1987): *Natural Syntax. Iconicity and Erosion*. Cambridge, Cambridge University Press.
- (1999): «Action. Speech, and Grammar: The Sublimation Trajectory». En Max Nänny y Olga Fischer (eds.), 37-58.
- (2000): «Iconicity». En Geert Booij, Christian Lehmann y Joachim Mugdan (eds.), 281-287.
- HASPELMATH, Martin (2008): «Frequency vs. iconicity in explaining grammatical asymmetries». *Cognitive Linguistics* 19(1), 1-33.
- HAYS, Terence. E. (1994): «Sound Symbolism, Onomatopoeia, and New Guinea Frog Names». *Journal of Linguistic Anthropology* 4(2), 153-174.
- HINTON, Leanne; Johanna NICHOLS y John OHALA (1994): «Introduction: sound-symbolic processes». En Leanne Hinton, Johanna Nichols y John Ohala (eds.), 1-12.
- (eds.) (1994): *Sound Symbolism*. Cambridge, Cambridge University Press.
- JAKOBSON, Roman (1971): *Selected writings*. The Hague, Mouton.
- KÖRTVÉLYESSY, Livia y Pavol ŠTEKAUER (eds.) (2011): *Diminutives and Augmentatives in the Languages of the World, Lexis: e-journal in English lexicology*, 6. Disponible en <http://lexis.univ-lyon3.fr/IMG/pdf/Lexis_6.pdf>.
- MARTTILA, Annu (2011): *A Cross-Linguistic Study of Lexical Iconicity and its Manifestation in Bird Names*. Munich, Lincom Europa.
- MELA ATHANASOPOULOU, Elizabeth (ed.) (2003): *Selected Papers from the 15 th International Symposium on Theoretical and Applied Linguistics*. Thessaloniki, Aristotle University, School of English.
- MÉNDEZ-DOSUNA, Julián y Carmen PENSADO (eds.) (1990): *Naturalists at Krems*. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- MESSINEO, Cristina y Ana GERZENSTEIN (2007): «La posesión en dos lenguas indígenas del Gran Chaco: toba (guaycurú) y maká (mataguayo)». *LIAMES* 7, 61-79.

- MESSINEO, Cristina; Marisa MALVESTITTI y Roberto BEIN (eds.) (2008): *Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*. Buenos Aires, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- MORAVCSIK, Edith A. (1978): «Reduplicative Constructions». En Joseph Greenberg, Charles Ferguson y Edith A. Moravcsik (eds.), vol. 3, 297-234.
- NÄNNY, Max y Olga FISCHER (eds.) (1999): *Form miming meaning: iconicity in language and literature*. Amsterdam / Filadelfia, John Benjamins.
- PEIRCE, Charles S. (1982 [1857-1866]): *Writings of Charles S. Peirce: a Chronological Edition, volume I, 1857-1866*. En Max H. Fisch (ed.). Bloomington, Indiana University Press.
- (1903): *Syllabus*. Disponible en: <<http://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html>>. Consulta: 6-7-2015.
- SAUSSURE, F. de (1999 [1916]): *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Losada.
- SIMONE, Raffaele (ed.) (1995): *Iconicity in language*. Amsterdam, John Benjamins.
- ŠTEKAUER, Pavol y Rochelle LIEBER (eds.) (2005): *Handbook of Word-Formation*. Dordrecht, Springer.
- TACCONI, Temis (2014): «Towards a characterization of compounding in Maká». En Swintha Danielsen, Katja Hanns y Fernando Zúñiga (eds.), 33-50.
- (2015): *Procesos de formación de palabras en maká (mataguayo)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires.
- ULTAN, Russell (1978): «Size-sound symbolism». En Joseph Greenberg, Charles Ferguson y Edith A. Moravcsik (eds.), vol. 2, 527-568.

Fecha de recepción: 16-04-2016
Fecha de aceptación: 18-08-2016

